

## La impotencia y la otra escena

Marta Pedó<sup>1</sup>

El reconocimiento de mi lugar en el mundo es retroactivo y no se produce sin angustia. En este sentido, es necesario despatologizarlo, porque es un malestar necesario para un análisis.

En esta breve charla, traigo algunas cuestiones en torno a los desafíos para la clínica psicoanalítica en "tiempos distópicos". Tiempos distópicos como casi sinónimo de desesperanza e incertidumbre.

¿Basta decir que hoy nos enfrentamos al sufrimiento postraumático como efecto pandémico? Acercándose a la impotencia, diferente de una anticipación aprensiva, encontramos esta angustia cargada del peso del tono depresivo, del abatimiento del "ya ha pasado", ya perdido.

En tanto prototipo de lo traumático, fundante del registro del peligro, del que es necesario defenderse - el desamparo en el ser humano es relativo a la carencia, a su condición de prematuridad, de dependencia del otro; sin embargo, y es importante destacarlo, para un neurótico es siempre relativo al exceso.

¿En qué dimensión, o en qué condiciones, tratamos hoy con el exceso?

¿Podemos seguir sosteniendo la idea de un Universo Único? No hace mucho, se han inferido otras dimensiones del Universo. Aunque no están completamente probadas, porque no son observables, ya se habla de la expansión del universo, o multiverso.

Lacan<sup>2</sup> dice que si hay Uno, es Uno lo que falta, es Uno + a. Uno que señala la falta. Uno de carencia, real, traumático, como reconocimos en la pandemia del COVID, que nos hizo pasar por pérdidas y desafíos.

---

<sup>1</sup> 2023 – Marta Pedó é membro da Associação Psicanalítica de Porto Alegre – Porto Alegre, Brasil

<sup>2</sup> Lacan, J. *A lógica do fantasma, seminário 1966-1967*. Publicação não comercial do CEF: Recife, 2008

Pero también fue un período en el que soñamos más.

Los sueños presentan la otra escena, la del inconsciente, en la que el tiempo no lineal, las múltiples realidades, las infinitas y concomitantes posibilidades se acercan a lo que se anuncia, en la fantasía, como lo surreal del multiverso, en el que también pueden verse los dobles, los otros de cada uno.

*Chuang Tsé, tras un paseo al sol, se duerme y sueña; en el sueño, se ve a sí mismo como una mariposa que deambula por los mismos lugares, en las mismas escenas que había visto antes, durante su paseo. Cuando se despierta, se pregunta: ¿fue Chuang Tsé quien soñó que era una mariposa? O, por el contrario, ¿soy yo una mariposa que sueña con ser Chuang Tsé?*

En el sueño de la inyección de Irma, retomando el clásico, Freud también transita a través de sus dobles, los personajes que aparecen representando algo de él o de la paciente. La proliferación es ruidosa, reúne a " un salón de gente ", y el clímax es una imagen de horror - la garganta abierta en sus heridas. Pero hacia el final, todo desaparece, se desvanece, y sólo quedan las letras de una fórmula química -la fórmula- de la solución que Irma no ha aceptado. En el análisis, Freud reconoce que se trataba de intentar reparar la propia herida narcisista, restablecer la unidad imaginaria y descartar el fracaso clamoroso.

El sentimiento de fracaso se deshizo con esta nueva fórmula - la escritura de las letras, que son de otro registro - el simbólico.

Acefalo, sin sujeto, lo simbólico disuelve identidades y desvela paradojas, también de conflictos. Trabajamos con esto, con las aperturas que despierta lo simbólico.

Freud reconocía algunos sueños en los que la teoría del deseo se tambalea, y soñar se convierte en la alarma de un peligro para el soñador que debe, sí, despertar. En los sueños de

angustia, la alarma provoca la aprehensión del sujeto, que salta de la dimensión inconsciente y se convierte en vigilia ante una satisfacción desconocida.

La pesadilla, a diferencia del sueño de angustia, a su vez, no tiene preparación; al contrario, repite el sinsentido del desastre, del trauma vivido sin defensa.

*"Tuve una pesadilla horrible, soñé que estaba atrapada en la pantalla del televisor y que ya no iba a salir de allí... Me desperté llorando y gritando, llamé a mamá.*

La madre acude al rescate y tranquiliza diciendo que todos estamos un poco cansados de estar solos en las pantallas.

Y dice: *¿quién sabe "salir de la pantalla"?*

En el exceso de las pantallas

En la indistinción entre la escena de la pantalla y la escena cotidiana, encontramos los efectos de la angustia, del desamparo, de la pérdida de autorreferenciales. Como si pudiéramos percibir puntos en los que los espacios del sujeto se mezclan, y las imágenes proyectadas se filtran - un enjambre, "tumulto del yo", mezclado con imágenes no reconocidas, Unheimlich.

Tomando prestada una expresión de Schreber, extraños, como hombres hechos de prisa, en esa coincidencia desconcertante, de las diferentes posiciones del sujeto abierto de par en par - una proyección que sería mejor haber evitado.

Encontrarse con el doble como éxtimo el íntimo extraño, tiene un carácter traumatizante.

En el trauma, el vacío y el exceso se unen y constituyen la paradoja de la imagen infinitamente reproducida (como el espejo que refleja el espejo, indefinidamente).

¿Qué es lo "sólido"? ¿En qué puede uno sostenerse cuando el mundo se vacía en muchas escenas diferentes?

La expresión "cuarta pared" procede del teatro: es un artificio que pretende proteger a los actores de la afectación del público, de los que miran. En una especie de "soledad pública", este muro permite a los actores sumergirse en la narración, es una barrera, separa los "universos".

Todos los días convivimos con diferentes dimensiones ficticias, escenas que distinguimos fácilmente como realidad o ilusión. Atravesamos estos espacios sin darnos cuenta de hasta qué punto nos afectan, incluso disfrutando de las emociones que despiertan las proyecciones.

Precisamente porque sabemos que están en otra dimensión, enmarcadas en una pantalla. El marco, la pantalla, la cuarta pared, son una barrera y permiten la ilusión de una buena imagen.

En ausencia de ella, en ausencia de la falta, cabe cualquier imagen; pero ¿cuál? ¿Cualquiera? ¿Todas?

Tiempos distópicos, de proliferación de imágenes, en la búsqueda de evitar la pérdida. Paradójicamente, evitar la falta retorna como angustia depresiva, encuentro entre el vacío y el exceso, porque nada más hace marca: el gadget recién consumido es pronto desechado y sustituido, perdido de antemano.

Por otro lado, desde la ciencia, también nos enfrentamos a otras posibilidades simbólicas, que nos interpelan, no sólo en el marco clínico, como fue el uso de los biombos como consultorios, sino también por el vaciamiento del lugar de enunciación.

Las fórmulas de la ciencia, en este lenguaje vaciado del sujeto, demuestran aún más que el sujeto es el efecto de un vacío, de este efecto de falta que producimos.

### **Bibliografía:**

BETTS, Jaime. **Desamparo e vulnerabilidades no laço social** – A função do psicanalista. Revista da Associação Psicanalítica de Porto Alegre, n. 45-46, p.09-19, jul. 2013/jun. 2014). Disponível em: [https://appoa.org.br/uploads/arquivos/revistas/revista\\_45\\_46.pdf](https://appoa.org.br/uploads/arquivos/revistas/revista_45_46.pdf)

Britannica.com. <https://www.britannica.com/science/learned-helplessness>

COSTA, Veridiana Alves de Sousa Ferreira & Queiroz, Edilene Freire. **Transtorno de pânico: uma manifestação clínica do desamparo**. Disponível em:

<https://www.scielo.br/j/pcp/a/gfkj7QS3RGGtPbJq76dfRgd/?lang=pt>

FREUD, Sigmund. (1900-1901). A interpretação dos sonhos. In: **Obras Completas**, RJ: Imago, vols. IV e V.

FREUD, Sigmund. (1919). O Estranho. In: **Obras Completas**, RJ: Imago, vol. XVII.

KNOBLOCH, Felícia. **O tempo do traumático**. SP: EDUC, 1998.

LACAN, Jacques. (1962-3) **O Seminário**, livro 10: A angústia. 2005

LACAN, Jacques. (1966-7). **A lógica do fantasma, seminário 1966-1967**. Publicação não comercial do CEF: Recife, 2008

SALES, Camila Ferreira. (2016). **A experiência da angústia na clínica psicanalítica e na arte da performance**. Dissertação de Mestrado, Programa de Pós-graduação em Psicologia, Universidade Federal de Minas Gerais, Minas Gerais.

STEVENSON, John. **The Fourth Wall and the Third Space**. New York, Centre for Playback Theatre, 1995. Disponível em:

[http://playbacktheatre.org/playbacktheatre/wpcontent/uploads/2010/04/Stevenson\\_Fourth.pdf](http://playbacktheatre.org/playbacktheatre/wpcontent/uploads/2010/04/Stevenson_Fourth.pdf)